

# “SIENTO MIEDO”. EXPERIENCIA LABORAL EN EL CONTEXTO DE LA EMERGENCIA NACIONAL SANITARIA GENERADA POR LA PANDEMIA COVID-19. SEGUNDA PARTE

*“I Feel Fear”. Work Experience in the Context of the National Health Emergency Generated by the COVID-19 Pandemic. Second Part*

**Renatto Merino-Solari<sup>1</sup>**

## RESUMEN

La investigación exploró las emociones en dos personas que trabajan en el contexto de la pandemia COVID – 19. Se planteó una investigación dialógica y participativa. Dos presunciones la orientaron. Primera: determinados estados/situaciones emocionales/laborales como vulnerabilidad, incertidumbre, miedo y precariedad son parte de la normalidad de las trabajadoras, por tanto, la pandemia está agravando situaciones preexistentes. Segunda: laborar en el hogar resulta de mayor bienestar emocional y laboral para el trabajador. El conocimiento consensuado respalda la primera presunción y relativiza la segunda.

Palabras claves: emociones, experiencia laboral, sociedad, pandemia, COVID-19.

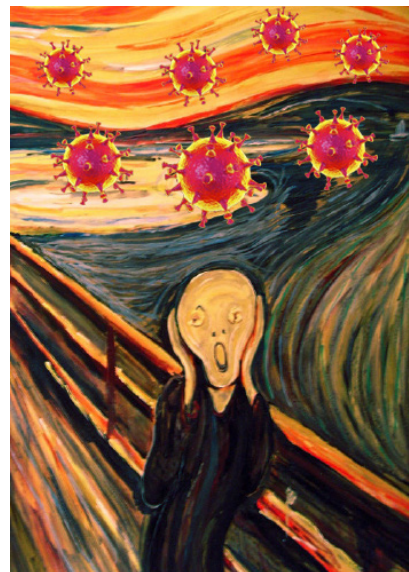
## ABSTRACT

The research explored emotions in two people working in the context of the COVID-19 pandemic. Dialogical and participatory research was proposed. Two assumptions guided it. First: certain emotional/labor states/situations such as vulnerability, uncertainty, fear and precariousness are part of the normality of workers, therefore, the pandemic is aggravating pre-existing situations. Second: working at home results in greater emotional and occupational well-being for the worker. Consensual knowledge supports the first assumption and relativizes the second.

Keywords: Emotions, work experience, society, pandemics, COVID-19.

---

<sup>1</sup> Magíster en Antropología. Docente de la Facultad de Educación, Universidad Peruana Cayetano Heredia, Lima, Perú.



## I

La pandemia COVID – 19 está generando nuevas formas de convivencia social. El confinamiento en casa, la necesidad de distancia social y el uso obligatorio de mascarilla en los espacios públicos, así como la dependencia de los medios digitales están redefiniendo las

interacciones entre las personas. Los vínculos sociales se encuentran mediados. En esta dinámica, la manifestación de emociones, afectos y sentimientos entre los seres vivos no solo se intensifican y polarizan, además propician nuevas conexiones sociales. El riesgo de contagio y el prolongado confinamiento producen emociones negativas como incertidumbre, ansiedad, angustia y miedo<sup>1</sup>; al mismo tiempo, se abren espacios para estados emocionales positivos como tranquilidad, calma, alegría, relajación, felicidad y serenidad.<sup>2</sup> Lo incierto del fenómeno y el impacto diferenciado de la pandemia influyen en las percepciones que acerca del riesgo construyen las familias.<sup>3</sup>

En esta coyuntura, el derecho al trabajo resulta vital para mantener la viabilidad económica y social de las familias y los países. Sin embargo, ni los estados ni las empresas logran garantizar la plenitud de este derecho fundamental. Así, durante la pandemia, “se registra una heterogénea gama de condiciones laborales que van desde protecciones sociales y rigurosas medidas de seguridad hasta modalidades sin contrato” (4, p. 252).<sup>4</sup> Según datos de la OIT, durante el 2020, la tendencia global ha sido la disminución salarial y la pérdida de su valor real.<sup>5</sup> En los primeros tres trimestres, las pérdidas de ingresos en América Latina y el Caribe (19, 3%) representaron el porcentaje regional más alto a nivel mundial. En el caso del Perú, durante el segundo trimestre del año, la población ocupada redujo en 6, 7 millones de personas aumentando la desocupación y el empleo informal.<sup>6</sup>

Esta realidad influye notablemente en las relaciones familiares y el bienestar emocional de las personas. La situación del trabajador queda expuesta a sensaciones muy intensas de vulnerabilidad e incertidumbre. Así, entre las personas que trabajan es mayor la preocupación y el estrés, pero también evidencian mayor fortaleza y entereza personal que la población en general.<sup>7</sup> El personal de salud es uno de los sectores más afectados. El temor de enfermarse y contagiar a sus familiares es constante

generalizándose el miedo, la ansiedad y el estrés, así como la frustración por las limitaciones que enfrentan para atender a los pacientes.<sup>8,9</sup>

Una forma laboral que ha captado la atención es el teletrabajo convirtiéndose en una de las modalidades más utilizadas. Es importante considerar que aquellas personas que ya realizaban este trabajo lo vienen haciendo óptimamente<sup>10</sup>; empero, para muchos no habituados constituye una reorganización total de las formas cotidianas de laborar, así como de sus relaciones familiares.<sup>4</sup> En esta posición se encuentran los docentes de los diferentes niveles educativos. Se han revelado las deficiencias existentes en su formación profesional con respecto al manejo de las tecnologías digitales<sup>11,12</sup> dificultándose la adaptación de su práctica pedagógica a los medios virtuales; asimismo, no han tenido un acompañamiento institucional pertinente.<sup>12</sup> En síntesis, las condiciones que impone la pandemia han “supuesto la adaptación urgente de la docencia presencial, de forma improvisada, y sin contar con los recursos necesarios para una correcta transformación digital de la docencia a la modalidad virtual” (13, p. 17-8).<sup>13</sup>

En términos socioemocionales los docentes expresan “temor, angustia e incertidumbre ante la posibilidad de enfermarse y contagiar a su familia” (14, p.54).<sup>14</sup> De igual modo, es manifiesta la preocupación por la situación de sus estudiantes y familiares y por las dificultades para adecuarse a los retos de la educación virtual.<sup>14-16</sup>

En este marco, el objetivo de la investigación es comprender las emociones y sentimientos de dos personas que trabajan en el contexto de la Emergencia Nacional Sanitaria generada por la pandemia COVID-19; de manera específica, se pretende conocer la forma en que la situación laboral –presencial en un caso y remota en el otro– influyen en sus estados emocionales. Dos presunciones orientan la indagación. Primera: durante las últimas décadas, un conjunto de reformas neoliberales, han

reducido la protección laboral de los trabajadores peruanos; en consecuencia, determinados estados/situaciones emocionales/laborales como vulnerabilidad, incertidumbre, miedo y condición precaria se han convertido en parte de la normalidad. En este escenario, las consecuencias de la pandemia agravan estados/situaciones preexistentes en el mundo laboral. Segunda: la posibilidad de laborar en el hogar, de manera remota, resulta de mayor bienestar emocional y laboral para el trabajador.

La versión inicial del artículo fue publicada en el número anterior de la revista *Acta Herediana*. En aquella oportunidad se presentó el testimonio de una profesional que labora en la modalidad presencial para el Estado peruano; en esta ocasión, se muestra el testimonio de una profesional del sector privado cuya modalidad de trabajo es remota. Además, ampliamos la revisión bibliográfica sobre el tema, también reconstruimos los pasos seguidos y presentamos conclusiones comparativas.

## II

El proceso y sentido de la investigación se construyeron en el camino, por tanto, los procedimientos se definieron conforme avanzaba la exploración. A partir de un acercamiento a las ideas de Corona<sup>(17)</sup>, el propósito fue producir conocimiento horizontalmente. Participaron dos mujeres profesionales que aceptaron colaborar voluntariamente. La única condición solicitada fue el anonimato. Michael trabaja presencialmente para una institución pública; su condición laboral es regida por el Contrato Administrativo de Servicios (CAS), modalidad contractual propia del estado peruano.<sup>1</sup> Rosa es docente de Educación Primaria en una Institución Educativa Privada (IEP); su condición laboral corresponde a la modalidad de contrato a plazo fijo que corresponde al régimen

<sup>1</sup> El 11 de diciembre del 2020, el Congreso de la República declaró el cese de esta modalidad laboral que será reemplazada por un régimen laboral con mayores derechos para el trabajador.

laboral privado. El período explorado correspondió a los primeros meses luego de haber sido decretada la Emergencia Nacional Sanitaria en el país (11 de marzo de 2020).

Con cada participante sostuvimos un conjunto de conversaciones de forma libre sobre el tema propuesto. La información fue transcrita y codificada para identificar ejes temáticos significativos. Luego, también con cada participante, se realizó una entrevista reflexiva en torno a los ejes identificados en los diálogos iniciales. En base a esta información se construyeron las dos historias personales. Como la idea era conocer las experiencias a partir de lo que el otro desea que sea conocido<sup>17</sup>, las narraciones fueron enviadas a las participantes, quienes tuvieron la posibilidad de incorporar y suprimir información, así como de reorientar el sentido del texto. Las versiones presentadas fueron definidas por las participantes.

Las colaboradoras además intervinieron en la definición de las conclusiones y del título del artículo. Para el primer punto, se elaboraron conclusiones provisionales que fueron discutidas con cada una. La construcción textual comparativa fue realizada en base al intercambio de ideas sostenido. En cuanto al título, estuvimos de acuerdo en que el miedo fue la emoción más significativa durante el período. Las conversaciones fueron realizadas por vía telefónica, correo electrónico y a través del Zoom App.

## III

Rosa procede de una familia de clase media y es profesora en Educación Primaria. Tiene 26 años de ejercicio profesional. Actualmente, es docente en una IEP de un distrito de clase media de Lima metropolitana. Enseña en el 1er grado de primaria a 30 niños (as).

*Empezamos las clases la primera semana de marzo, teníamos conocimiento de lo que pasaba*

*a nivel mundial y desde el inicio no tomamos precauciones; íbamos sin protección a pesar de que en Lima había casos. Los niños comenzaron a enfermar, gripe, fiebres altas; se les regresaba a sus casas (...). Las aulas eran con los 30 niños, estábamos juntos. Con los docentes también hemos trabajado como si no hubiera el problema del coronavirus en Lima. La dirección solo recomendó el lavado de manos.*

*Cuando se declara la emergencia nacional se suspenden las clases, fue un alboroto (...); al principio teníamos la idea de que íbamos a regresar. Lo primero fue reforzar al niño, no avanzábamos temas nuevos hasta que el presidente diera nuevos avisos; el colegio iba al ritmo de lo que el presidente anunciaba, pero se les venía el tumulto de padres, muchas quejas de los padres de familia (PPFF): “se había perdido tiempo durante dos semanas en repasar con los niños”. Lo que teníamos que hacer era tener contento al padre de familia y ganarte al niño que recién estábamos conociendo.*

*Comenzamos a usar la plataforma gratuita del zoom, entonces los PPFF se quejaban mucho; hubo mucho alboroto, mucho estrés, porque el padre gritaba en plena clase o te mandaban mensajes como si una tuviera la culpa (...) reclamaban por los pagos, si las profesoras estaban preparadas para trabajar así, y por qué las clases eran solo repaso. Los padres no estaban contentos, y no era cierto que estábamos preparados con la plataforma zoom, el colegio había dicho que nos había capacitado; entonces ya no podías decirle al padre de familia, oh no, y demostrar que no sabías. Eso para mí fue muy presionante, para mí eran cosas nuevas porque no uso la tecnología como podría usarla otra persona. La situación fue similar en la mayoría de los profesores, porque no todas contaban con laptops ni con un buen celular, o con el espacio en casa. Había mucha, mucha exigencia de la dirección en que conviertas tu cuarto como*

*el aula del colegio (...). No valía explicación que les dieras, que no era tú espacio, que no vives sola; no entendían razones, porque el descontento de los PPFF se cargaba contra ellos y no querían perder alumnos.*

*Me sentí fatal, porque el colegio no comprende que no todas las personas pueden aprender tras una máquina (...). Cuando se cortaba el zoom nadie te daba una salida, lo que te decían era: “tú ve cómo haces”, “entra por tu celular, pues”, “no los dejes a los padres”, “no los dejes a los niños, se van a retirar”. Hubo mucha tensión y no podía dormir, dolor de cabeza, la tensión de preparar las clases, que el papá te va a estar observando el mínimo detalle las fallas que puedas tener (...) El bimestre fue muy tenso, cada lunes yo amanecía mal, dolor de cabeza, mi cuerpo no daba para levantarme; me faltaba el aire, creía que estaba con esa enfermedad. Ha sido como una psicosis por la tensión de saber si me iba a funcionar el internet y la presión del colegio, tan falta de comprensión, de tolerancia a sus profesores. Para la coordinación del colegio todo era “los padres dicen”, “los padres dicen”; solo quejas. He llorado de impotencia, de cólera (...) quería llegar a julio y retirarme.*

*Me preparé entrando a internet, revisando videos, preguntando a una coleguita para que me explique el manejo del zoom, mirar cómo se hace una clase por zoom. De todos he recibido consejos, también de la forma cómo trabajan otros colegios, de la familia, de mis amigas, las colegas de otros colegios me decían lo que podía mejorar, pero no criticando, sino diciendo algo constructivo. El colegio no ha sido de mucha ayuda para nosotros. La situación a mí me alteraba, y un día estallé y les dije todas sus verdades, porque me dolió que tuvieran que ingresar extraños a la casa, después de haberme cuidado tanto, para hacer el cambio del cableado porque el colegio decía que el problema de conexión era mío, entonces yo debía buscar*

*la solución; por eso le dije a la coordinadora: con todos los descuentos que me han hecho creen que puedo gastar (...) la coordinadora me contestó: “pero ustedes tienen que ver, ustedes tienen que dar más de sí porque los padres se van a ir”. Para no discutir, con Luis hicimos el aumento y compramos el reproductor; tuvieron que entrar dos veces a la casa.*

*Mis clases las he ido modificando bajo las sugerencias tan impertinentes de los padres (...) escuchar que no tenías nada positivo, y no era la única, conversando con las otras colegas ninguna tenía nada positivo. Muchas veces nos hemos sentido pésimo, eso lleva a que tu cuerpo se afecte. Estuve enferma como dos meses y medio, todo el bimestre (...). A mí me ayuda mucho mi fe para poder levantarme y mirar las cosas desde otra perspectiva (...) y es ahí cuando empecé a hacer cambios (...). Sí, las clases han sido muy muy difíciles (...) te aterra la tensión de que vayas a cometer un error y que el padre te diga algo; en cambio en el aula eres libre. Qué hacía para evitar eso, empapelar mi pared con las respuestas de los ejercicios, sufrí mucha tensión (...). Me acostaba a la 1 o 2 de la mañana buscando información, ambientando las paredes de mi cuarto, empapelando, y a las 5 de la mañana tenía que levantarme.*

*Se ha llevado lo presencial a lo virtual solamente por agrandar a los padres que quieren terminar el libro sí o sí. Algunos niños avanzan lentos y como hay sección A y B, los de un aula no se pueden quedar atrás con respecto a la otra. No entienden que los niños no aprenden igual (...). Realmente no se ha estructurado bien, no nos hemos sentido a coordinar para ver que la programación debería haber cambiado (...), he sentido impotencia, cólera, rabia que no entiendan que no es lo mismo (...); no es un aprendizaje óptimo porque estás haciendo los temas porque tienes que pasar la página del libro para que los PFFF no se quejen.*

*Los niños tienen manejo de la tecnología, ellos se dan cuenta de tus faltas, te dicen “miss yo puedo ayudarla”, “esto se hace así” (...), comunicarse con su profesora para ellos es de lo más natural. La conexión con ellos ha sido buena. Están contentos y realmente hacen un gran esfuerzo por aprender detrás de una pantalla; sí lo logran, unos más que otros (...). Son niños muy esforzados, que les gusta trabajar la parte de las evidencias, el manipular un trabajo; ellos expresan su emoción: “miss, me gusta trabajar con usted”. Los niños están bien informados del coronavirus, saben que deben cuidarse, que no deben salir. El niño transmite la esperanza en que va a pasar (...), me parece que no están tan afectados o con miedo, pero sí con el deseo que termine, que ya se acabe todo esto (...), se sienten estresados, aburridos, quieren salir; “¿cuándo regresamos miss?”, es lo que extrañan.*

*El contrato de trabajo es desde febrero hasta diciembre, por el momento se ha quedado en las dos veces que nos han bajado el sueldo, sin consultarlo ni conversarlo; nos mandaron el contrato al correo para firmarlo. No hubo acuerdo. La explicación fue que se bajó la pensión a las familias y que se fueron del colegio varios niños. Debían descontarnos para no despedir a ningún profesor. He perdido como la mitad del sueldo. No es justo, porque yo trabajo más horas de las que han puesto en el papel. Además, lo virtual es tan cansado, más que lo presencial. En marzo y abril era la preocupación que me sacarían por el temor de que los niños fuesen retirándose y los juntaran, pero luego dijeron que los docentes iban a ser los últimos en sacar, por eso había un poco de tranquilidad.*

*Tuve fiebres, dolor de cuerpo, fastidio en la nariz, no sentía el sabor; puede ser el sistema nervioso. Era como un robot, sonaba la alarma, me levantaba, prendía la máquina y entraba*



*a mi clase. No fui al médico, se compró todo lo que se requería para esta enfermedad. Me bañaba en vinagre, tomaba pastillas para la alergia, la gripe y la fiebre; no podía respirar y tenía que dormir sentada. ¿Al hospital?, nooo, por miedo de contagiarme, miedo que no te atiendan, pero ya saliste, miedo de entrar y no salir o salir con otra cosa. No tengo confianza en los hospitales por eso trato de cuidarme al máximo. Los síntomas pasaron, no sé cómo, es mi fe, cualquiera puede perder la vida en esta situación y lo que más remordía mi conciencia era pensar que pudiese haber sido contagiada porque dejé entrar a esos dos tipos, por culpa del colegio, le agarré tirria al colegio.*

*Veía noticias diariamente, a las 6:00 am., al mediodía, en la noche. Al inicio no eran cifras alarmantes, luego al ver que los casos aumentaban se volvió estresante, temor, miedo. Es impactante ver personas que no tienen qué comer, personas muriéndose en la calle. Además, algunas declaraciones de las autoridades son alarmantes: “a todos les va a dar”; sube la presión, me pongo nerviosa. Ya no veo muchas noticias porque me impactan y me alteran bastante.*

*He adquirido experiencia en programas que nunca has usado y cuando esto pase lo puedas seguir usando. He investigado, me preparé más. Ahora tengo más experiencia en la parte tecnológica y confianza en mis clases. En la parte familiar, estás en casa. Extrañas no salir y no estar en contacto con tus familiares y amistades, pero lo puedes hacer por zoom (...); existiendo esto nunca lo has hecho y ahora lo puedes hacer, eso es positivo. Estoy agradecida con las personas que me han ayudado, la familia, los colegas, pero por encima le agradezco a Dios que me haya sostenido y que todavía este viva, que pueda seguir aquí. La sabiduría y el conocimiento vienen de arriba, a Dios primero las gracias.*

#### IV

El objetivo de la investigación fue explorar las emociones para comprender la experiencia de dos personas que trabajan, de forma presencial y remota, en el contexto de la Emergencia Nacional Sanitaria.

En ambas profesionales se manifiestan una multiplicidad de emociones vivenciadas con gran intensidad. Es una mezcla de emociones y afectos que en la mayoría de los casos se trata de percepciones y sentimientos negativos relacionados, principalmente, a lo incontrolable del fenómeno y a las particulares condiciones de cada experiencia.

El contexto en el que actúan no solo activa sus emociones, también sus corporalidades. A pesar de laborar en espacios diferentes, las manifestaciones corporales presentan coincidencias. Son cuerpos agotados, extenuados por la excesiva carga laboral y la particular coyuntura que les toca vivir. Las profesionales se encuentran al límite de sus posibilidades, tanto emocional como corporalmente. En cuanto a las condiciones laborales, el deber de asistir cotidianamente a su centro de trabajo produce en Michael múltiples emociones y sensaciones. En un primer momento, se mezclan la preocupación con la vergüenza, pues no se siente segura de responder eficientemente a las demandas de un servicio público que aumenta en intensidad. Estas sensaciones iniciales van dando paso a una mayor preocupación por el cuidado de la salud y de la vida. Se manifiestan el miedo al contagio y sus probables consecuencias. Las interacciones laborales se ven afectadas, la desconfianza en el otro produce distancias espaciales e interpersonales. De forma concomitante, la atención del público es vivenciada como una carga que genera ansiedad.

Los medios tecnológicos permiten que la dinámica laboral se extienda hasta el espacio familiar. Michael se siente dividida entre las obligaciones laborales y las interacciones familiares, así como culpable por descuidar a sus seres queridos y por la posibilidad de ser el medio de contagio entre sus familiares.

El vínculo contractual con su institución corresponde al régimen laboral denominado CAS. Los contratos de servicios profesionales son firmados por una cantidad determinada de meses sin garantía de renovación contractual. Es una situación de gran vulnerabilidad, pues su vínculo con la institución puede terminar en los plazos establecidos. Incluso, la acumulación del tiempo laborado no genera mayores responsabilidades con el trabajador, pues al finalizar el contrato vigente podría terminar la relación laboral definitivamente. Así, la identificación con la institución se vuelve contradictoria, ambigua, pues no se construyen vínculos duraderos. Resulta sintomático y paradójico que Michael se “sienta segura” de mantener su puesto de trabajo gracias a las necesidades que la pandemia genera. Esta precariedad es inherente a la condición laboral y se trata de una realidad preexistente que la pandemia ha exacerbado.

El escenario laboral de Rosa es diferente, trabaja desde su casa utilizando medios digitales. Los retos para ella son la adecuación virtual de su práctica pedagógica y la reorganización del espacio familiar en función a las demandas laborales. La modalidad remota significó un cambio sustancial en su vida cotidiana: su hogar se convirtió en el centro de trabajo. La tecnología transformó su casa, o parte de ella, en un aula de clases. A ello se agrega el hecho de no estar capacitada para la enseñanza virtual, algo que debió asumir por su cuenta, sin apoyo institucional. Esta transición, sorpresiva e improvisada, fue experimentada de manera tensa, conflictiva y contradictoria. Es sintomático que en la narración de Rosa no se refiera mayormente a sus relaciones familiares. Estas han sido absorbidas por las exigencias del trabajo.

Rosa tiene un contrato a plazo fijo que corresponde al régimen laboral privado. La renovación depende de las necesidades del empleador. Con matices, la vulnerabilidad e incertidumbre que experimenta Michael también se presentan en Rosa. Sin embargo, para Rosa las consecuencias de la pandemia fueron más graves, pues el gobierno autorizó la

disminución salarial de los trabajadores en las empresas privadas, de acuerdo con determinadas condiciones. Así pues, sufrió reducciones salariales equivalentes al 40 % de sus ingresos mensuales, sin mayores posibilidades de dialogar y consensuar con su empleador. A la incertidumbre laboral se sumó la impotencia y la cólera por un descuento que consideraba injusto por tratarse de una decisión unilateral.

La IEP transfirió las responsabilidades del equipamiento y capacitación tecnológica a la docente, así como la obligación de mantener a los estudiantes y evitar que se retiren. La responsabilidad focalizada en la docente se expresó con saldo negativo para la profesora en la relación con los PPF. En este escenario, el principal vínculo positivo que establece es con los niños y niñas. Satisfacción, reconocimiento y fe se manifiestan en la interacción con sus estudiantes.

Tanto a Michael como a Rosa les interesa estar informadas de la evolución del problema sanitario del país. Sin embargo, el hastío por el exceso de información, así como la presentación grotesca y mórbida de los hechos incrementaron sus miedos, ansiedades, y el estrés.

Las situaciones límites suelen producir en los sujetos la preocupación por la existencia y nos pone frente a la necesidad de dar sentido a los hechos. Sobre el particular, Michael considera que su experiencia es trascendente, algo que se manifiesta en su preocupación por el legado que es necesario dejar a las nuevas generaciones. En Rosa, la fe en Dios tiene un rol central, es motivación, fuerza y sentido para superar las dificultades. De igual modo, revaloran la importancia que tienen las relaciones humanas y los vínculos afectivos para enfrentar situaciones difíciles.

Finalmente, el conocimiento consensuado respalda la idea que determinados estados/situaciones emocionales/laborales como la vulnerabilidad, la

incertidumbre, el miedo y la condición precaria formaban parte de la normalidad laboral de las trabajadoras; por tanto, la pandemia está agravando estados/situaciones preexistentes. Por el contrario, relativiza la idea que laborar desde el hogar, de manera remota, podría ser de mayor bienestar emocional y laboral para el trabajador. Esto dependerá de la manera en que se construyan las conexiones entre los factores personales y socioculturales en cada experiencia personal/familiar.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Cervio A. En cuarentena, en casa. Prácticas y emociones durante el aislamiento social, preventivo y obligatorio por COVID-19 en hogares urbanos de Argentina [Internet]. Buenos Aires: Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Centro de Investigación sobre Comunidad Local, Participación y Política Social-Universidad de Buenos Aires, Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos; 2020 [acceso 20 de octubre de 2020]. Doi: 10.13140/RG.2.2.17859.43045
2. Alegre E, Cela X, Carceller N, Martínez A, Evangelidou E. Emociones y relaciones en tiempos de la COVID-19: una etnografía digital en tiempos de crisis. *Cadernos de Campo*. 2020; 29:24-215. DOI: 10.11606/issn.2316-9133.v29isupl204-215
3. Martínez P., Meléndez F. Vulnerabilidad y percepción: Una aproximación antropológica al Covid-19 en El Salvador. *Periferia: Revista de Recerca i Formació en Antropologia*. 2020; 25(2):179-190. DOI: <https://doi.org/10.5565/rev/periferia.771>
4. Boccardo G. Trabajar en tiempos de pandemia: ¿antesala de nuestro futuro laboral? *Anales de la Universidad de Chile*. 2020; 17: 245-258. DOI: 10.5354/0717-8883.2020.58920
5. Organización Internacional del Trabajo (OIT). Observatorio de la OIT: La COVID-19 y el mundo del trabajo. Sexta edición. Estimaciones actualizadas y análisis. 2020 [acceso 1 de diciembre de 2020]. URL disponible en: [https://www.ilo.org/global/topics/coronavirus/impacts-and-responses/WCMS\\_755917/lang-es/index.htm](https://www.ilo.org/global/topics/coronavirus/impacts-and-responses/WCMS_755917/lang-es/index.htm)
6. Organización Internacional del Trabajo (OIT). Perú Impacto de la COVID-19 en el empleo y los ingresos laborales. Nota técnica país. Panorama Laboral en tiempos de la COVID-19. 2020 [acceso 1 de diciembre de 2020]. URL disponible en: [https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/documents/publication/wcms\\_756474.pdf](https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/documents/publication/wcms_756474.pdf)
7. Bericat E., Acosta M. El impacto del COVID-19 en el bienestar emocional de los trabajadores en Uruguay. Equipos Consultores (Montevideo, Uruguay); 2020 [acceso 1 de diciembre de 2020]. URL disponible en: <https://equipos.com.uy/?s=bienestar+emocional+de+los+trabajadores>
8. Valdez M. Emociones, precariedad y trabajo: el personal de salud ante la pandemia de covid-19. Reflexión desde un hospital público mexicano. En: Evangelidou S., Martínez-Hernández A. (eds.) RESET Reflexiones antropológicas ante la pandemia de COVID-19. Tarragona: Universitat Rovira I Virgili; 2020: 59-60. URL disponible en: <http://digital.publicacionsurv.cat/index.php/purv/catalog/book/448>
9. Llorens A. Aportación etnográfica a la crisis sanitaria de la COVID-19. En: Evangelidou S, Martínez-Hernández A. (eds.) RESET Reflexiones antropológicas ante la pandemia de COVID-19. Tarragona: Universitat Rovira I Virgili; 2020:31-32. URL disponible en: <http://digital.publicacionsurv.cat/index.php/purv/catalog/book/448>
10. Montero B., Vasconcelos K., Arias G. Teletrabajo: fortaleciendo el trabajo en tiempos de pandemia por COVID-19. *Revista de Comunicación y Salud*. 2020; 10(2): 109-125. [https://doi.org/10.35669/rcys.2020.10\(2\).109-125](https://doi.org/10.35669/rcys.2020.10(2).109-125)
11. Bareiro L. Ser docente en tiempos de pandemia: reflexiones para pensar el ejercicio docente en Paraguay. Kera Yvoty: reflexiones sobre la cuestión social [Internet]. 2020 [acceso 5 de octubre de 2020]; 5 (número especial): 78-85. URL disponible en: <https://revistascientificas.una.py/ojs/index.php/kerayvoty/article/view/498>
12. Ardini C, Herrera M, González A, Secco N. Docencia en tiempos de coronavirus: una mirada al trabajo docente y la experiencia educativa en entornos virtuales en el marco del ASPO por la pandemia COVID-19 [Internet]. Córdoba. Mutual Conexión. Facultad de Ciencias de la Comunicación Universidad Nacional de Córdoba. Argentina; 2020 [acceso 1 de octubre de 2020]. URL disponible en: <https://rdu.unc.edu.ar/handle/11086/15887?show=full>
13. Fardoun H, González C, Collazosc C, Yousef M. Estudio exploratorio en Iberoamérica sobre procesos de enseñanza-aprendizaje y propuesta de evaluación en tiempos de pandemia. *Education in the Knowledge Society*. 2020; 21:17-1-17-9. DOI: <https://doi.org/10.14201/eks.23537>
14. Cabrera C, Bonilla J, Evans E., López W, Pineda L, Zavala P. Encuesta sobre la realidad de directivos y docentes a partir de la estrategia de educación a distancia del programa “Aprendo en casa” diagnóstico rápido en zonas de intervención de la confluencia ipedehp-educa-crea [Internet]. Lima: IPEDEHP-EDUCA-IESPP-CREA [acceso 1 de diciembre de 2020]. URL disponible en: [https://issuu.com/iesppcrea3/docs/diagn\\_stico\\_r\\_pido\\_aprendoencasa\\_-\\_confluencia\\_ipe](https://issuu.com/iesppcrea3/docs/diagn_stico_r_pido_aprendoencasa_-_confluencia_ipe)
15. De la Cruz D. Relatos Docentes en Tiempos de Pandemia: Voces que Necesitamos Escuchar. *Boletín “Educación@Cayetano*. [Internet]. 2020 [acceso 1 de diciembre de 2020]; N. 78, 7. URL disponible en: <https://faedu.cayetano.edu.pe/noticias/2119-boletin-julio-agosto-setiembre-n-78-educacion-cayetano>
16. Ramos V, García H, Olea C, Lobos K, Sáez F. Percepción profesor respecto al trabajo pedagógico durante la COVID-19. *Ciencia América*. 2020; 9(2): 334-353. <http://dx.doi.org/10.33210/ca.v9i2.325>
17. Corona S. Producción Horizontal del Conocimiento [Internet]. Bielefeld: CALAS Centro María Sibylla Merian de Estudios Latinoamericanos Avanzados en Humanidades y Ciencias Sociales; 2020 [acceso 5 de octubre de 2020]. URL disponible en: [http://www.calas.lat/sites/default/files/corona\\_berkin.produccion\\_del\\_conocimiento.pdf](http://www.calas.lat/sites/default/files/corona_berkin.produccion_del_conocimiento.pdf)

## CORRESPONDENCIA

Renatto Jorge Merino Solari  
renatto.merino.s@upch.pe

Fecha de recepción: 30-12-2020.  
Fecha de aceptación: 08-02-2021.

Conflicto de interés: ninguno, según el autor.  
Financiamiento: por el autor.